MÚSICA Y TEATROS

Número suplemento

EL PADRINO DE EL NEÑE

Ó TODO POR EL ARTE

Sainete lírico en un acto y tres cuadros

PRECIO: DIEZ CENTIMOS



Don Julián Roméa

PRECIO: DIEZ CENTIMOS

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
Pilar.............	Srta. Segura (C.)
Micaela...........	Sra. Gonzalez (N.)
Santos............	Sr. Romea.
Perico el Nene.....	Moncayo.
Sr. Dimas........	García Valero
Sr. Joaquín.......	Romea.
Chavito	Gonzalez.
Golondro.........	Arana.
Churro...........	Gallo.
Manquito.........	Orejón.
Pedrín...........	Niño Povedano.
Pepe.............	N. N.
Un médico........	Sr. Afora.
Un monaguillo....	Niño Povedano.
Un mono sábio....	Sr. Toha.

Alguaciles, toreros, mozos, expectadores, guardias y coro general.

A. Menarguez, impresor, Princesa 33



EL PADRINO DE EL NENE

Ó TODO POR EL ARTE

SAINETE LÍRICO EN UN ACTO Y TRES CUADROS

Letra de D. Julián Romea, música de los maestros Caballero y Hermoso.

Cuadro primero

Una copia exacta de una de esas modestas barberías de la calle de Toledo, representa el cuadro primero de este precioso sainete lírico; los más insignificantes detalles están tan bien tomados de la realidad, que el público lejos de creer que está presenciando una obra teatral, se cree transportado á la misma barbería. En las paredes de la habitación se ven varios números de «La Lidia» y atributos del arte de Mon-es y Costillares.

Al levantarse el telón aparece el Man[illegible] lección le guitarra á Pilar la hija de Sant[illegible]pe (d[illegible] de la barberia) leyendo un periódico y Santos escri[illegible] una arta sobre un velador.

El Manquito muestra deseos de que Santos ve[illegible]os progresos de su hija, y aquél demuestra su agrado, [illegible]ntándole ue Perico, que es el novio de Pilar, quitará los moños á odos los toreros y que al año siguiente tomará la alternaiva.

En un diálogo primorosamente escrito, dice Pilar que 'erico ha abandonado su antiguo oficio de papelista porque 1 padre le ha sorbido el seso, cuando Perico no sirve para)rero.

Santos se enfurece con su hija diciéndole que ella no entiende de toreo ni una palabra y termina ordenándole que toque y cante lo que su maestro le ha enseñado. Entonces cantan este primoroso tango que todas las noches es repetido.

Pil. ¡Ay, ay! que le le le lean do
¡ay, ay, ay! qne me voy mareando
gitanito, gitanito, no vayas á torear
¡ay, ay, ay! porque á mí me dan fatigas
y ganitas de llorar.
¡Ay, ay, ay! No te fíes nunca
de bichos con cuernos,
¡ay, gitanico, que aunque paezcan mansos
son muy traicioneros!
Yo solo al pensarlo
ya siento temblores,
y ya ni me fío
de los caracoles,
que aunque sus pitones
no sirven pa ná
alguno quisiera
tal vez cornear.

Manq. ¡Qué gracia que tiene!
¡ay, que resalá!

Pil. Caracolitos, que vente conmigo
caracolitos, que yo soy mejor
¡ay gitanico! que un toro del duque
y yo doy más juego sin exposición;
¡ay, caracolitos! soy más voluntaria
¡ay, caracolitos! sin mala intención
me cuadro en la suerte
con mucha nobleza
y mansa me entrego
á mi matador.
¡Ay! Vente conmigo al baile
y no vayas á la plaza,
que aquí te daré mis brazos
y allí el toro una cornada;
la cara deja del bicho,
y ven cerca de mi cara,
y da un pase de ida y vuelta
por la calle de la Pasa.

Manq. Me sacan de quicio
su gracia y su aquél;
sin darme yo cuenta
me bailan los pies.

Pil. Muleteando me estás hace días,
muleteando con arte y primor.

y al darme un pase te alcanzo una tarde
y con mis ojos te mato de amor.
¡Viva quien tiene alegría
y sabe querer
y quien olvida los toros
por una mujer!
¡Ay, que prontito, cariño,
seré tu gachí,
y en los bailes, cafés y teatros,
la envidia seremos de todo Madri!
¡Arsa, mi niño.
que toma, que dale,
que está de alegría
moviendo los pies!
!Vivan los hombres,
que vaya, que venga,
que tienen salero
y saben querer,
que vaya, que venga,
que tienen salero
y saben querer!

Manq. ¡Que viva tu pare,
tu mare, tu abuela,
tu tatarabuela! ¡olé!

Los dos. ¡Ay olé!

Cesa la música, Santos dice á El Manquito que no vaya á faltar á la corrida del día siguiente en la que «El nene» torea por primera vez; el maestro se despide de Santos pidiéndole algún dinero de las mensualidades que le adeuda y este le responde que ya le complacerá.

Entre padre é hija se desarrolla una primorosa escena, en la que esta le dice que estando en la miseria no tiene ganas de música; Santos le responde que no se apure pues su madre volverá con dinero y quedará todo arreglado.

Entra un niño llorando seguido de Micaela que le pega porque se ha ido á jugar á los toros á Puerta Cerrada con otros chicos. Santos se acerca á su hijo le da la mano y le dice que siga ese camino, Micaela enfurecida contra su marido, se marcha.

Santos manda al dependiente de la barbería con un suelto para el «Heraldo», en el que anuncia la próxima presentación de su ahija lo en esta plaza.

Entra un monaguillo y le dice al señor Santos que vaya á afeitar al Capellán y después de coger los avios necesarios y de encargar á Pilar que cuide de la barbería se vá Santos.

Pilar al quedarse sola y buscando la manera de hacer que Perico vuelva á su oficio, decide darle achares con el señor Joaquín, tendero de ultramarinos que está enamorado de ella y entra dentro.

Aparecen en escena Perico «El Nene» seguido de el «Churro», el «Golondro» y el «Chavito» de la cuadrilla del primero y cantan este precíoso número de música.

Per. ¡Valiente tarde!
Gol. Está que pela.
Churro. ¡Me he quedao tieso!
Chav. Pa mí que nieva,
Per. Venga un cigarro.
Churro. Lo debo, chico.
Per. Golondro.
Gol. Paso.
Per. Chavito.
Chav. Piso.
Per. ¡Ay, qué cuadrilla de más salero,
Ni tié tabaco ni tié dinero!
Chu. Está lo mismo que el matador,
que ni los cuartos tié de unreló.
Per. En estas manos
tengo un tesoro;
un cambio mío
vale un millón.
Gol. ¡Valiente cambio!
Per. Lo dicho, dicho.
Chav. Adios, tú, lonja del almidón.
Per. Me abro de capa
delante del bicho,
y con dos verónicas
lo dejo aturdío,
luego una navarra
y otra de farol,
y salgo de la suerte
más limpio que el sol.
Gol. Yo entro por derecho
gritando, ¡ú! ¡ú! toro
y humillar le hago,
y morder el polvo.
Chu. Yo pa dar el quiebro no tengo rival.
Chav. Yo sobaquilleo de un modo especial.
Todos. Pues mi fama de torero
asenté como el primero,
en Chinchón, Navalcarnero,
Hortaleza y Fuencarral.
Dominamos la escuela rondeña,
la llamá sevillana también,

y además el toreo de brazos,
y además el toreo de pies.
Toreamos saltillos, veraguas,
miuras, laffites, muruves y tó,
aunque tengan más años que un loro,
y el cólera morbo en cada pitón.
Somos los toreros del porvenir,
y los que hasta ahora tuvieron cartel
por debajo de nosotros los hemos de ver
porque unos maletas todos ellos son
y ninguno vale lo que valgo yo.
Para toreros España,
para alegría los toros
y para barbianas tóas las españolas
cuando van de fiesta con mantilla blanca.
Para los bichos el trapo,
para las hembras constancia,
y para estos cuatro mozos de chipén
toos los aplausos y too el parné.
Cuando hacemos el paseo
avanzando así
lo que dicen de nosotros
es lo que hay que oir;
que son nuestras hechuras
de lo más barbián,
mire usté, mire usté
que facha tan salá.
¡Ay olé! ¡ay olé!
quien se fije lo verá
no se vió en la plaza
tipo más flamenco,
esto es dar el golpe,
esto es ser torero,
que ni Costillares
que ni el Chiclanero
que ni Pepehillo,
que ni el Regatero,
que ni Cayetano,
que ni el Espartero,
que ni Mazzantini,
que ni el Algabeño,
que ni Cara ancha
que ni el Torerito,
que ni Villaverde,
ni Lagartijillo,
ni Gonzalo Mora,
Tato y el Villita,
Faico y el Minuto,
Lavi y el Padilla,
Bebe y Bocanegra,
ni el Salamanquino'

Fuentes y el Chicorro,
Bomba y Bonarillo,
Cúchares, Pepete,
Litri y el Gavira
Manuel Domínguez,
Curro y Lagartija,
ni Francisco Montes,
ni Pedro Romero,
ni Manuel Carmona,
Gallo y Juan León,
ni el mismo Reverte,
ni el mísmo Guerrita,
ni el gran Lagartijo,
ni el gran Salvador
torearon lo que yo.
¡Vaya por usté,
y el de más allá,
que esto es en Madrí
la verdá!

II.

Ahora sabemos que en Francia
hay afición al toreo,
y que tienen plazas para dar corridas
Cauterest y Nimes, Lourdes y Burdeos.
Hay ya toreros franceses
con casaquín y chapeo,
y como en España se quieran colar,
¡cuántos naranjazos se van á llevar!
El piquero allí se llama
don musiú Piqué,
y el que pone banderillas
don Banderillé,
y el que mata, cuando puede,
don Maté toró,
y á un guasón que hay de frac
para abrir la puerta á los bi rós,
se le llama en francés Buñoleró.
Es una vergüenza
que esto toleremos,
y á parar el golpe
los llamados semos,
que ni Costillares,
etc., etc,

Al terminar el número de música empiezan á críticar que la barberia esté sola, Perico dice que no tolera que se murmure de su padrino y que el que no le obedezca dejará de pertenecer á su cuadrilla.

Perico dice que viene á devolver á su padrino 17 pesetas que le ha dado para alquilar el traje por el cual no quieren menos de 20.

Pilar se queda sola, y aparece Dimas, alguacil del juzgado, que tiene en el cuerpo unas copas de más y viene á notificar la orden de embargo á Santos.

Sostiene con Pilar un precioso y cómico diálogo, tan perfectamente dibujado y ejecutado por su autor, que le valió infinidad de salidas a escena.



Manuel Fernández Caballero

Pilar, desesperada por su situación, se decide, por salvar á su padre, y aceptar las proposiciones del señor Joaquín; en esto aparece dicho señor y en una bonita escena le manifiesta sus deseos, y Pilar, que no se decide á contestar, porque á quien ella quiere es á á Perico, le dice que á la noche, al pasar por la tienda, le contestará. Perico que en aquel momento viene de ver al Sr. Santos, los ha sorprendido, y se esconde para oír toda la conversación.

El señor Joaquín, lleno de esperanzas por las palabras de Pilar, dice venía á hablar con su padre, pero que en vista de lo que ha expuesto no lo hará hasta saber su contestación; Joaqúín se va, Pilar le acompaña hasta la puerta y al ir á entrar en su habitación se encuentra á Perico, y al preguntar á su novia si es verdad lo que ha oído, le contesta que si no desiste de su afición al toreo se casará con el Sr. Joaquín, más como contesta Perico que no desiste de sus aficiones, le dice Pilar que todo ha concluído y se retira, quedando Perico sólo en escena.

Salen el señor Santos, el «Manquito,» y coro general. En este precioso y aplaudido número de música, en el que el señor Santos expone á sus vecinos el objeto de su llamada.

Coro ¿Qué quiere, señor Santos?
¿Por qué nos llama?
¿Por qué alborota el barrio?
¿Qué es lo que pasa?
Srás. Será que le ha caído
la lotería.
Niños O que tié parroquianos
la barbería.
Coro. Hable usté ya,
hable usté ya
y sáquenos de dudas
por caridad.
San. Tengan calma, vecinos,
y estén atentos,
que les voy a dar cuenta
de un gran suceso.
Oiganme ya, oiganme ya,
que el caso tiene mucha solenidá
Coro. ¡Caramba, carambita!
¿Qué será, que será?
San. Prendas escogías
traigo en este lío

que quizá tan buenas
muchos matadores
nunca habián tenido;
son las que mañana
va á sacar mi ahijado
para torear
tres novillos toros,
uno del Saltillo
y dos del Colmenar.

Coro. Bien está, bien está;
pero saque usté el vestío
para ver si es muy lucío
que esperamos todos ya.

San. Son de casa del «Mochales»
que es un buen alquilador
y que tiene trajes güenos
y de gusto y de valor;
este me ha gustao mucho
por su corte y su color
y ahora mismo váis á verlo
y daréis vuestra opinión.

Coro. ¡Ay, qué bonito
debe de ser!

Niños Dejeme usté sitio,
yo lo quiero ver.

San. Aquí está la casaquilla
con bordaos de oro fino
de gran primor;
no está más que un poco usada
pero no la ha traspasado
ningún pitón.

Man. Pues que sea enhorabuena,
que esta prenda es una prenda de valor
á esto es lo que á Pedro le hace falta
pero mucho, pero mucho, sí señor.

San. ¡Vaya un capotillo,
algo viejo está
pero desde lejos
no se notará!

Coro. Esa es la verdá.

Man. Eso de seguro,
y por demás
con el frío que hace,
¿quién se va á fijar?

San. La montera, que está intazta,
me ha dicho Ramón
que según calcula él mismo
fué del Salvador

Man Eso, amigo, me parece
desageración,
la montera en aquél tiempo

nadie la llevó.

San. Aquí está la taleguilla
muy sencilla
que no tiene un desgarrón,
aunque ahora la estoy viendo
un remiendo en la parte posterior.

Man. Pues si usted la ve mañana
notará como ha cambiado de color.

San. Aquí están las zapatillas.

Man. De Bargosi de seguro son las dos.

San. Muletas y estoques no le faltarán
que mi amigo el Villa me las prestará.

Man. La espá de Bernardo debe de sacar.

San. ¿Qué Bernardo es ese?

Man. Un municipal.

San. Lo demás lo tiene todo
de su propiedad.

Coro. Ya no hay más que ver.
¡Vaya, amigo, unas cositas
que se trae usté!

Man. Pues ahora no le falta
para ser un Cid,
nada más que la peluca
del señor don Luis.

Coro. ¡Ay, qué bien va á estar
con el traje que va á llevar!

San. Pero, chiquillo ¿qué estás pensando?
Dí si te gusta lo que te traigo.

Per. Mucho, padrino, todo está bien
y es de mi gusto si lo es de usté.

San. Veréis cómo mañana
le aplauden á rabiar,
y en triunfo de la plaza
le tienen que sacar.

Coro. Tiene razón,
no hay que dudar.
¡Olé, que viva la gracia
del nuevo matador!
Ya tiene el barrio un torero
pa darse más lustre que da el charol.
¡Viva Madrí, donde nacen
toreros de verda,
que pa llevarse las palmas
no han tenido nunca igual!
Vaya una figura ¡bé!
Es una pintura ¡bé!
Esto es un torero por alante y por detrás.
sin desagerar
¡Olé sus hechuras, sí!
De lo más flamenco es,
como él no existen tres

créame usté á mí.
¡Olé la chipén, olé la chipen,
que lo digo yo,
de la calle de Toledo
es la gloria este gachó!

Niños No quiero ser barbero ni carpintero
que quiero yo, que quiero yo, ser torero,
poder llevar un traje como el de usté,
banderillear y muletear
y llevarme los aplausos y ganar parné,
Por más que aún nosotros somos chiquillos.
jamás faltamos á los novillos,
por eso allí mañana yo le he de ver
y á la conclusión yo su mano así
como amigo estraré.

Coro. ¡Olé, que viva la gracia
del nuevo matador.
ya tiene el barrio un torero
pa darse más lustre que da el charol!
¡Viva Madrí, donde nacen
toreros como él! ¡bé!
Al que sin dudar
to lo que hay que echar
echarán al redondel.

Todos. Mañana así
en hombros le llevaremos,
en triunfo irá
en medio de una ovación.
¡Viva el matador
que á este barrio
tié que dar honor,

Cuadro segundo

Telón corto, representando las inmediaciones de la Plaza de Toros de Madrid. (Dicho telón, pintado magistralmente por el Sr. Muriel, le valió una verdadera ovación.)

Desfilan por la escena varios tipos que van á la corrida y entre estos el botijero, el aguador y el naranjero, es decir, tipos todos ellos, bien conocidos en esta clase de espectáculos, á más de un coro de aficionados á la capea en esta clase de novilladas y el cual es muy aplaudido todas las noches.

Aparecen el señor Santos y el «Manquito», que van juntos como ya lo tenían convenido, y sostienen un precioso diálogo tan lleno de gracia que resulta una de las escenas más salientes de la obra.

Se marchan éstos y aparecen Pilar, su madre y el señor Joaquín, los cuales, convencidos por Pilar de que su objeto

no era ver á Perico si no presenciar la corrida, logra engañarlos y se marchan á ver dicha corrida y termina el cuadro segundo.

Cuadro tercero

Magnífica decoración representando el patio de caballos de la Plaza de Toros de Madrid y desde el cual se ve parte de dicha plaza y por la puerta grande del citado patio el interior de la misma.

Esta decoración, que es de un efecto sorprendente y una verdadera obra de arte, valió á su autor Sr. Muriel infinidad de salidas á escena.

Al levantarse el telón del cuadro anterior, aparecen Santos, Perico, «Golondro», el «Churro», «Chavito», picadores, monos sabios, areneros, municipales, mulilleros y todo lo perteneciente á esta clase de espectáculos, todo lo cual forma un precioso cuadro plástico de gran efecto y que por su novedad es muy aplaudido.

El señor Santos, que no está enterado de que su hija ha regañado con Perico, y que éste á su vez, desesperado, ha dicho á Pilar que si no le quería se iba á dejar coger por el primer toro que saliera, toma la tristeza de éste por miedo, alternando en la conversación el «Manquito», el «Chavito» y el «Churro», dando esto lugar á una escena llena de gracia y á la cual pone fin el toque de clarines anunciando la salida de las cuadrillas; el señor Santos se despide de Perico y este llama á su cuadrilla; se abren las puertas de la plaza y al compás de un precioso paso doble, hacen estas el despejo.

Se cierran las puertas y á poco el clarín anuncia la salida del primer toro; se oye una gran alegría en la plaza, la cual es sustituida por un grito y á los pocos instantes aparece Perico conducido por los monos sabios todo magullado y estropeado y al que siguen el «Churro», un alguacil, el médico, dos municipales y algunos espectadores y á poco el señor Santos y el «Manquito«, los cuales vienen horrorizados al ver la desgracia que su ahijado ha tenido y á los que calma el médico, diciéndoles que no ha sufrido más que una paliza.

En esto aparecen Pilar, su madre y el señor Joaquín; la primera, desesperada, se echa en brazos de su novio y le

pregunta si se ha tirado de veras. á lo que él contesta, que le ha cogido por su gusto y al preguntarle su padrino que donde está el arte de que blasona, le interrumpe su mujer y le dice que no sea tonto y que se convenza de que no sirve para torero; en esto el señor Joaquín que ha estado observando todo y que comprende que Pilar está enamorada de Perico y si se casaba con él era por salvar á sus padres de la miseria, se adelanta y les dice que si le promete volverse al oficio y el señor Santos trabajar en su barbería, levantará el embargo á éste y apadrinará la boda de Perico con Pilar y que ya que él no puede ser feliz con ella le quedará la conciencia tranquila de haber hecho una buena obra.

Todos los presentes aprueban la conducta del señor Joaquín y le victorean cuando aparece «Chavito» todo asustado con un par de banderillas en la mano y al ver el señor Santos la cobardía de éste se las quita y al decir «Chavito» que son de fuego éste las tira y entonces el señor Joaquín coge las banderillas y adelantándose al público dice esta bonita cuarteta.

Calma, que están apagadas
y aquí no habrá ya otro ruído
que el que ese Juez tan temido
produzca con sus palmadas.

TELÓN

Por no demorar más tiempo la salida de esto suplemento no publicamos el retrato del maestro Hermoso; tan pronto como lo termine nuestro fotograbador lo publicaremos en una nueva edición que contendrá también algunos otros grabados de la obra.

